HERMANA TERESA MORÁN SM

06.06.1933 -27.03.2025

Teresa era la más joven de los cuatro hijos nacidos de Bridget y Robert Moran. Nació el 6 de junio de 1933 en Drumkeelanbeg, Drumshanbo, Co Leitrim, Irlanda en una familia marcada por la fe, la oración y el servicio a la Iglesia y a la comunidad de los alrededores. Era éste el sello distintivo de la vida cotidiana de esta familia.

Teresa recibió su educación primaria en la escuela local de Drumkeelanmore. El segundo nivel de educación lo inició y terminó en la Escuela Secundaria del Convento Marista en Carrick-on-Shannon. Diría que la base espiritual y académica que recibió allí, fortaleció su deseo de ser misionera. Al completar esta fase de su educación, supo que, por la gracia de Dios y con la bendición de sus padres, podría emprender su vida como Hermana Marista y servir en 'misión ad gentes'.

Fue recibida como postulante en el noviciado de Santa Brígida en Carrick-on-Shannon en agosto de 1953 y profesó sus primeros votos en agosto de 1954. La formación continuó en Saint Prix donde, con varias compañeras, se preparó para la vida misionera hasta que se embarcaron para Australia en 1955. Siguió la preparación para ser maestra profesional, hasta que en 1960 Teresa fue enviada en misión a Fiji, donde durante siete años se dedicó a su ministerio de educación en varias escuelas. En 1969 fue enviada en misión a Nueva Zelanda, donde ejerció el ministerio como superiora local, ecónoma y docente.

En 1979, los problemas de salud la llevaron a regresar a Irlanda para recibir tratamiento. Mientras estuvo allí, disfrutó de un tiempo sabático para renovarse espiritualmente. A su regreso a Nueva Zelanda, asumió el cargo de directora de la Escuela Primaria Mount Albert. Sin embargo, su tiempo en la misión en el extranjero terminó en 1992, cuando Teresa se despidió de sus muchos amigos y asociados en Nueva Zelanda y regresó a Inglaterra.

¡El suyo no iba a ser un tiempo tranquilo de retiro! Como parte de su reingreso, Teresa se tomó un año sabático, durante el cual se benefició de una variedad de programas espirituales y educativos en preparación para su próxima misión.

Durante cinco años trabajó como Asistente Pastoral en la parroquia de St. Kentigern en Manchester. A esto le siguieron momentos en el liderazgo comunitario y roles de ecónoma en varias comunidades y el de administradora parroquial en una aldea del sur de Yorkshire donde no había un sacerdote residente. Además, formó parte de la Junta Económica durante siete años.

Teresa fue incansablemente generosa al compartir su tiempo y talentos con todos.

El cansancio y el deterioro de su salud la obligaron a "retirarse" a Villa María en 2020, pero impertérrita como siempre, Teresa entró en la vida de la comunidad con energía y entusiasmo.

Siempre apoyando cualquier nueva iniciativa, estaba decidida a estar presente, a participar en actividades comunitarias y a apoyar las muchas "buenas causas" que se presentaban, hasta que finalmente se vio obligada a "reducir la velocidad" y tomar conciencia de sus propias necesidades.

No fue una tarea fácil para Teresa, pero una vez más abrazó su fragilidad y sus limitaciones con gracia y resignación. Fue ingresada en el hospital en los primeros días de marzo, donde recibió una excelente atención y apoyo. Las Hermanas de la comunidad la visitaban a diario y siempre la encontraban tranquila, sin quejas e interesada en todo lo que sucedía en su casa. Estaba totalmente en paz con su situación y con frecuencia expresaba su gratitud al personal médico por su amabilidad y profesionalismo. Se esperaba que regresara a Villa María, pero, por desgracia, no fue así, y a primera hora de la tarde del 27 de marzo exhaló suavemente su último suspiro.

Que descanse ahora en la paz eterna de Dios.